

Javier Delgadillo Macías *et al.* **Los sistemas de abasto alimentario en México frente al reto de la globalización de los mercados**, México IIEc.-Instituto de Geografía-PUAL, UNAM, 1993, 264 pp.

El libro que a continuación se reseña es resultado del Seminario "Los sistemas regionales del abasto alimentario frente al reto de la globalización de los mercados" organizado por el IIEc y el Instituto de Geografía de la UNAM, en el cual participaron destacados especialistas del ámbito académico y del sector gubernamental.

El estudio del abasto alimentario en México, como uno de los puntos centrales de la problemática alimentaria nacional, frente a la apertura comercial y la integración de grandes regiones mundiales, es el punto nodal en el cual se enmarcan los diversos artículos presentados en el libro.

En este contexto se plantean las transformaciones de carácter tecno-

lógico que ha experimentado la producción alimentaria en los últimos 40 años, lo que ha determinado en gran medida la evolución del mercado y por ende los hábitos de consumo de la población. Así, las empresas que no cuenten con el capital necesario para invertir en tecnología no podrán contar con una capacidad competitiva en el mercado.

Para el caso de nuestro país las perspectivas de evolución del mercado presentan grandes obstáculos en tanto no se presente una estabilización de la economía, y aún si se experimentaran mejoras en los salarios y disminución del desempleo en el país la estructura piramidal del mercado sólo podrá disminuir su base e incrementar el segmento de mercado de ingresos altos (p. 17.).

Se aborda la posición que han adoptado los países en desarrollo en las negociaciones agrícolas tratadas en la Ronda Uruguay, lo cual es de gran importancia en la medida que

el sector agropecuario en estas naciones ha tenido grandes rezagos, y en donde "los alimentos se han vuelto un problema contable, de balanza de pagos, de entrada o salida de divisas. La protección y el estímulo de sus aparatos agrícolas es un lujo que no se ha podido pagar" (p. 32.)

Los nuevos cambios presentados en la economía mundial: globalización económica, expansión de los mercados, la transformación de procesos y productos, una nueva división del trabajo y la última revolución científico-tecnológica han significado para los países de América Latina, y en particular México, un reto importante que involucra el ámbito económico, político y social de estas naciones.

Para los países en desarrollo, como México, el reto para enfrentar estos nuevos procesos se orienta a dos aspectos: 1. Hay que dar solución a los problemas históricos y estructurales, y 2. Es necesario incorporarse a los cambios técnicos, de la investigación y desarrollo y la formación de recursos humanos que hoy exige e impone el avance global de la economía mundial.

Ante este contexto es necesario diseñar y poner en práctica una nueva estrategia para impulsar la transformación de la educación y la capacitación aumentando la capacidad e infraestructura científico-técnica en el país, así como la localización e instalación de nuevas ca-

pacidades en distintas regiones del mismo (p. 40).

En el libro se aborda el problema del abasto y la alimentación en México dentro del marco institucional y se concluye que es necesario reformar las leyes, las instituciones, los planes y programas y las políticas presupuestales vinculados al abasto, la alimentación y la nutrición.

Se exponen las nuevas condiciones de mercado en que operan los servicios de transporte, las acciones gubernamentales tendientes a modernizar dichos servicios y algunos de los desequilibrios que registra este sector en nuestro país, dado que esos desajustes implican verdaderos retos para responder a las exigencias de la apertura comercial, como para el abasto y distribución de alimentos en el país (p. 58).

Se cuestiona la participación del Estado dentro del abasto y comercialización de productos alimentarios, la cual si bien en la década de los setenta logró garantizar y asegurar cierto abasto en la población no modificó en nada los sistemas comerciales y de abasto existentes en el país que aún prevalecen.

En los últimos años, el Estado ha desatendido el problema anterior por lo que la modernización del sistema comercial urbano y del campo no ha podido avanzar, por el contrario se ha registrado un rezago en estos rubros, lo cual afecta a

grandes capas de la población nacional.

La disponibilidad de los alimentos está determinada por el poder adquisitivo de los salarios de la población, los hábitos alimentarios y los niveles culturales. Ello ha conducido a una diversificación de los mercados en la medida que la mayor parte de los alimentos industrializados y de origen animal son consumidos por las grandes ciudades, mientras que en las zonas rurales, incluyendo los cinturones marginados de las ciudades, participan en mínima parte de alimentos ricos en proteínas, incluso frutas, limitando de esta manera su dieta alimenticia.

Se analiza la capacidad de acceso de la población a los alimentos básicos mediante un análisis de factores de distintas variables que involucran aspectos sociales y económicos en la producción y consumo de alimentos.

Los factores que influyen en el acceso a los alimentos tienen como origen las condiciones económicas en que vive la mayoría de la población; ello ha conducido a una grave desnutrición, de la cual los "problemas de la tenencia de la tierra, bajos salarios, desempleo, modo de financiar el trabajo agrícola, disminución de la productividad, disminución del precio de compra para los productores y a su alto precio en los mercados" (p. 105) se

presentan como sus causas principales.

"El patrón de consumo de alimentos de una comunidad está determinado por los niveles de ingreso y los hábitos en materia alimentaria, relacionados estos últimos con las características económicas, climatológicas y culturales en las distintas regiones, aunque en nuestro país los sectores de bajos ingresos tienen en común un acceso limitado a los alimentos básicos" (p. 136).

Se plantea la agricultura autosustentable como una alternativa importante dentro del problema del abasto alimentario en México.

Una limitante en la propuesta de un esquema autosustentable se encuentra en que "la propia dinámica del mercado internacional ha llevado al recambio de los esquemas tecnológicos seguidos, lo cual conlleva a grandes inversiones donde los países pobres no pueden competir, convirtiéndose únicamente en receptores espaciales de tecnología que hace imposible generar y producir modelos tecnológicos propios" (p. 149).

En cuanto a la política económica que ha desarrollado el Estado en la comercialización de granos básicos y otros productos del sector agropecuario se plantea que no ha podido alcanzar las metas que se ha propuesto. Así "...la política económica instaurada para orientar el desarrollo de la comercialización de

productos del campo más que delinear la dirección en que deberá funcionar esta rama de la economía, parece encaminada a justificar el retiro del Estado de algunas actividades" (p. 197).

Se analiza la evolución de la participación del Estado en el abasto alimentario en México desde la creación de instituciones orientadas a la distribución de alimentos. En los últimos años su participación ha disminuido, a pesar de que "... aun en un esquema de desregulación y liberación comercial, sigue siendo necesaria la participación del Estado en el abasto alimentario porque no sólo significa garantizar volúmenes suficientes sino también con oportunidad y ante todo, a precios los más bajos posibles al consumidor final" (p. 212).

Dentro del contexto de la comercialización de alimentos se abordan los problemas que enfrenta la cafe-

ticultura mexicana ante la incosteabilidad de la producción provocada por los bajos precios internacionales del grano, lo cual ha repercutido en las condiciones de ingreso y de vida de los productores del sector social.

Finalmente, se destaca el paulatino crecimiento de la población y la expansión de las ciudades en el país, lo cual ha repercutido en gran medida en la demanda de alimentos y en los sistemas de distribución, lo que ha implicado que en los últimos 30 años surjan nuevas formas de comercialización como los establecimientos identificados con "el sector moderno" del comercio alimentario (supermercados y tiendas de autoservicio) que conformará el sector de abasto de alimentos más concurrido por los consumidores en las ciudades del siglo XXI. (p. 243). TERESA CIENFUEGOS SALINAS
